

muchos comentarios periodísticos orientados por la campaña de ataques expresaron un "¡Por fin! Se pondrá orden en la Iglesia peruana!" y aplaudían por anticipado la condena.Durante agosto y setiembre arreciaron los rumores, los sueltos en revistas y periódicos que buscaban sembrar dudas sobre la auténtica preocupación eclesial de todo el que pudiera estar ligado a la teología de la liberación. En forma grotesca por ejemplo, se pretendió hacer creer a través de publicaciones muy precisas que Gustavo Gutiérrez era un voceado candidato de un frente político de izquierda. Sería largo y penoso recordar todos los argumentos, ataques en realidad y no planteamientos teológicos, que proliferan en ciertos medios de comunicación, significativamente generosos en dar espacio a esta campaña pero muy avaros en el espacio dedicado a informar sobre acontecimientos eclesiales muy importantes que durante esas mismas semanas se desarrollaban en Lima y otras ciudades preparando la venida del Papa.

Desgraciadamente el nivel de tergiversación, de recurso a la manipulación o a la información inexacta produjo

Carmen Lora

Ataques a una teología y caminar de la Iglesia

Hace casi un año se reavivó la campaña en contra de la teología de la liberación. El pedido que hiciera la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos peruanos de pronunciarse en torno a este tema fue el pretexto que tomaron quienes reactivaron viejos ataques. Dieron publicidad a un tema que debió tratarse lejos del uso sensacionalista de los medios de comunicación, deformándose los planteamientos de la teología de la liberación y manipulándose el documento de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, primero y el discurso del Papa a nuestros obispos, después. Diversos medios de comunicación a nivel internacional y nacional buscaron caricaturizar al máximo una corriente de pensamiento teológico y sus implicaciones pastorales, para de este modo influir en la opinión pública —al interior y fuera de la Iglesia— con vistas a una condenación.

Ataque a la Iglesia peruana

Por ser el Perú uno de los sitios donde nació la teología de la liberación la campaña adquirió características particulares. Como se sabe uno de los primeros y principales autores de esta corriente teológica es el sacerdote y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez.

Asistimos aquí a una verdadera arremetida no sólo contra la teología de la liberación, sino contra el conjunto del trabajo de la Iglesia peruana en favor de los pobres. Se aludió directa e indirectamente a la responsabilidad de sus más altas autoridades en haber dejado germinar en nuestro país los brotes de una perspectiva que no se dudó en calificar de herética. Un periódico editorializó rápidamente sobre la necesidad de nombrar un segundo cardenal y lo positivo que esto sería para la vida de nuestra Iglesia.

En Abril de este año, los obispos sostuvieron una tercera Asamblea para tratar el tema solicitado por la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. En ella decidieron hacer una declaración pública.

Meses más tarde cuando se anunció que nuestros obispos viajarían a Roma, para su visita Ad-Limina, pero también para reunirse con el Prefecto de la Sagrada Congregación, el Cardenal Ratzinger, en la opinión pública una sensación de confusión, de desconcierto ante una Iglesia que muchos medios de información hicieron aparecer como dividida, o como no suficientemente alerta al celo pastoral que debía regir su misión. En verdad, lo que estaba detrás era una postura de gran distancia frente a las opciones pastorales asumidas desde Medellín y que han llevado a la iglesia peruana a una opción preferencial por los pobres desde una aspiración a la consecuencia evangélica y sin intención ninguna de excluir a otros sectores del anuncio universal de salvación.

Respuesta de la Iglesia: amor preferente por el pobre

Cuando el clima de tensión y expectativa era muy alto y la opinión internacional estaba atenta a lo que los obispos peruanos suscribieran como documento frente al tema de la teología de la liberación, declaraciones del Cardenal Landázuri y el discurso del Papa señalaron las pautas de la respuesta oficial de la Iglesia.

En unas declaraciones breves pero im-

portantes el Cardenal Landázuri expresó que no se trataba de condenar a nadie. Su actitud recordaba así la preocupación central de la Iglesia post-conciliar: entablar el diálogo, buscar el esclarecimiento de las ideas para mayor fruto de la tarea evangelizadora.

Días después de estas declaraciones, en su discurso a los obispos peruanos Juan Pablo II respaldó totalmente la actitud del Cardenal y corroboró la trayectoria seguida por la Iglesia peruana en estos últimos 30 años. El discurso del Papa reafirmó las orientaciones pastorales que la Conferencia episcopal peruana ha venido poniendo en práctica y dio criterios para el trabajo eclesial futuro. En su mensaje, estuvo ausente toda referencia condenatoria a la teología de la liberación, expresando sí la necesidad de una actitud vigilante de los obispos en todo lo que respecta a la transmisión del Mensaje incluyendo la teología. La prensa, que deformó y luego silenció este discurso, tituló: "Santo Padre sin mencionarla rechaza discutida teología".

La actitud y el contenido de su discurso se centraron en la misión de la Iglesia en medio de la realidad de nuestro país. En otro artículo de este mismo número de Páginas brindamos a nuestros lectores un primer análisis de este discurso. Sólo queremos resaltar desde aquí que quienes estaban interesados por oir del Papa el señalamiento acusador de supuestos "infiltrados", malos cristianos, lobos con piel de oveja, se encontraron con que la máxima autoridad de la Iglesia universal se preocupaba por la vida concreta de nuestro pueblo y la responsabilidad de la Iglesia peruana de ser portadora del Mensaje evangélico con todas sus consecuencias.

Fue claro y preciso en señalar los problemas que hoy enfrenta el Perú: "conocéis sin duda la tragedia del hombre concreto de vuestros campos y ciudades amenazado a diario por el hambre, la enfermedad, el desempleo, ese hombre desventurado que, tantas veces más que vivir, sobrevive en situaciones infrahumanas". El Papa no vaciló en ser exigente en su pedido de transmitir la verdad, de seguir a Cristo en sus enseñanzas y en su vida, de no hipotecarse a ideologías ajenas y que todos los comprometidos en la acción pastoral "trabajen seriamente en la causa de la justicia y de la defensa del pobre . . . no de modo reductivo, clasístico o confinado a la sola esfera material, sino en toda su dimensión espiritual y trascendente".

El Papa usó el lenguaje del "diálogo de la caridad" señalando así otro criterio para el ejercicio del ministerio episcopal.

Una escueta información dada por Mons. Vargas Alzamora, Secretario de la Conferencia del Episcopado, sobre el documento aprobado por unanimidad por los obispos durante la Asamblea que sostuvieron en Roma adelanta que el texto se basa en la Instrucción y en las orientaciones que dio el Papa en su discurso. Ello nos permite suponer que ha primado en la preocupación de nuestros obispos establecer un clima de diálogo en la caridad, de búsqueda de profundizar su tarea evangelizadora convocando a los miembros de la Iglesia a colaborar constructivamente con ella. En esa perspectiva es de esperar que el documento contribuirá a cambiar las actitudes de ataque por las de un debate positivo en el que seguramente todos puedan aprender de todos y buscar la mejor manera de servir a la misión evangelizadora de nuestra Iglesia.

La Iglesia ha demostrado ser portadora de la Buena Nueva

Más allá del análisis de la campaña que nos toca por ser un órgano de comunicación de católicos y haber sido directamente atacados en este debate, pensamos que lo importante está en las enseñanzas que estos últimos acontecimientos nos dejan. Creemos que la principal de todas es la reiteración que la Iglesia universal tiene un mensaje positivo, lleno de esperanza para los pueblos del mundo y el nuestro en particular.

En las últimas semanas el Papa ha sido en repetidas oportunidades, en su viaje al Canadá, en Calabria, la región más pobre de Italia, con nuestros obispos y en Santo Domingo, el testigo de la Buena Nueva para los hombres y mujeres de este mundo convulsionado por la violencia, la miseria, la corrupción y el desaliento.

En este sentido se ha verificado que lo que ha vivido la iglesia peruana y latinoamericana desde hace más de 20 años no ha sido ni simple acomodo a un lenguaje de la época, ni sarampión febril de una postura radical frente a la urgente situación de nuestros pueblos. Este debate ha puesto a prueba la consistencia de una inserción lenta, dura y dolorosa por momentos, pero a la vez fuente de enorme alegría, de encuentro con la vida por ser portadora de Vida en medio del pueblo, de una comunidad que está por la naturaleza de su institución más allá de la subordinación a cualquier ideología, más allá de las formulaciones que han tratado de juzgarla con estrechos criterios políticos cuando su referencia no es el César sino Dios. En medio de ese caminar de nuestra Iglesia surgió lo que hoy se llama teología de la liberación. Constituye un esfuerzo por comprender este rico aporte a la experiencia mundial de lo que ha sido la iglesia de este continente. Seguramente hay mucho que trabajar y afinar todavía para poder dar cuenta de una experiencia tan rica e intensa. Lo que todo este debate ha probado es que la palabra y la vida amenazada del pobre que la teología de la liberación intentó levantar como digna de una reflexión teológica ha sido escuchada y recogida con seriedad y profundidad en la práctica de esta Iglesia y hoy del Magisterio de Juan Pablo II.

La Iglesia está llamada a ser un signo de esperanza para los pueblos.



Gustavo Gutiérrez: fiel a la Iglesia y al pueblo

Declaraciones en rueda de prensa realizada en Madrid el 22 de setiembre de 1984 durante la celebración del IV Congreso de Teología al que fue invitado, y publicadas por la revista Vida Nueva, n. 1447.

A lo largo de la rueda de preguntas, Gustavo Gutiérrez reafirmó lo que había declarado en Lima pocos días antes, al ser preguntado sobre si se sentía interpelado por el documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Dicha Congregación hizo pública, el 3 de septiembre, una "Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación". El padre Gutiérrez dijo entonces: "El documento de la Congregación habla en plural de "teologías de la liberación"... En tanto que cristiano y sacerdote considero que este texto me concierne porque emana de una autoridad del magisterio de la Iglesia. En consecuencia, añadió, debo considerar la Instrucción en sus aspectos y observaciones críticas. Pero, referente a las observaciones puedo decir que las más importantes no conciernen a mis escritos, aunque las afirmaciones de fe contenidas en el documento son muy claras y definitivas".

Al hacer estas declaraciones en Lima, el padre Gutiérrez afirmó que no tenía intención de lanzarse a la política, desmintiendo insidiosas calumnias difundidas por la revista Oiga, según las cuales sería candidato a la vicepresidencia del Perú por el bloque marxista de la Izquierda Unida en las elecciones generales del próximo mes de abril.

En la rueda de prensa celebrada en Madrid, se ocupó gran parte del tiempo en referencias a la aludida Instrucción. El teólogo fue preguntado sobre si los teólogos de la liberación están dispuestos a aceptar "lo que venga de Roma" y si venga lo que venga, están decididos a seguir siendo fieles al pueblo.



—Cuando uno forma parte de la Iglesia, dijo, con todos sus aspectos humanos, pero también con la presencia de la gracia y del Espíritu en ella, uno debe aceptar lo que corresponde a una comunidad así. Por nuestra parte siempre ha habido una aceptación a explicar, precisar, profundizar y, eventualmente, a corregir lo que hayamos podido hacer con la mejor de las intenciones. Siempre ha habido esta actitud desde los primeros textos que con motivo de este asunto hemos tenido que escribir.

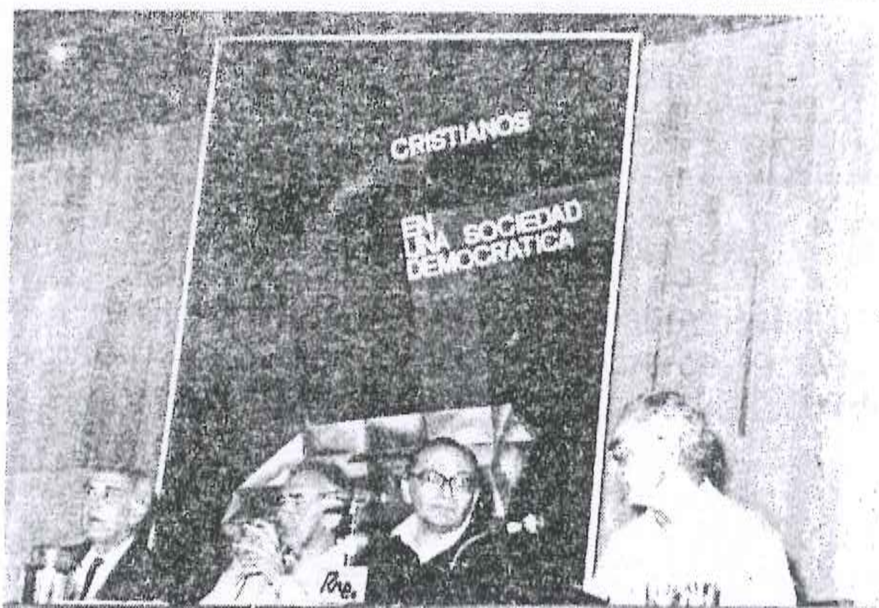
Creemos que no hay poseedores privados de la verdad, que no tengan nada que aprender de los otros. Tratemos de comprender por qué se objeta y por qué se advierte. Esa actitud ha sido permanente y creo que es la que se mantendrá y es la más fecunda. Me siento miembro de esta Iglesia y en mi país es bien sabido. Estamos dispuestos a todo diálogo, purificación; hay diferencia de opiniones y es normal, trato de comprenderlas y de ver las razones que hay para las diferencias. La actitud de fondo es muy profunda: hablar de una fidelidad al pueblo no me parece contraria a la fidelidad a la Iglesia. Siento que aun las gentes que objetan ciertas cosas en la teología de la liberación no podrían decir que no lo hacen al servicio de un pueblo pobre.

¿Qué está en entredicho?

El estudio que desde hace algún tiempo viene realizando el Vaticano sobre la teología de la liberación, los diversos documentos "privados" (artículo del cardenal Ratzinger en 30 Giorni, las "observaciones" a Leonardo Boff y Gustavo Gutiérrez, etc.), las conversaciones del 8 de setiembre con el padre Leonardo Boff y finalmente la Instrucción, no han dejado de producir en variados ambientes cierto sobresalto y perplejidad. VIDA NUEVA preguntó si acaso todo esto significa un "proceso" a Gustavo Gutiérrez, a los teólogos de la liberación, a la teología de la liberación, al talante de algunas Iglesias como la brasileña o a las comunidades de base...

Gustavo Gutiérrez no aceptó la palabra "proceso" en su sentido técnico y añadió:

—De lo que se trata es de tener en cuenta una situación de la Iglesia, en este caso en América Latina, que viene de años atrás, poco antes de Medellín y que representa este conjunto de cosas, es decir: comunidades cristianas, vitalidad de esta Iglesia, una reflexión teológica, compromisos de todo tipo, y de esas cosas históricas en las cuales no podemos negar que no todo se sitúa a nivel de cosas claras y distintas. Los procesos



Gustavo Gutiérrez en la rueda de prensa en Madrid.

históricos están llenos de ambivalencias y las personas se reclaman a veces de determinado tipo de ideas o de teorías y no lo hacen correctamente. Cuántos, en nombre del Vaticano II han tomado comportamientos o actitudes dentro de la Iglesia que no correspondían a los textos del Concilio. Lo cual no invalida los textos del Vaticano II.

Me parece que está llegando un momento, tal vez a través de esas circunstancias difíciles y, por qué no decirlo, a niveles personales dolorosas también, porque ciertas personas nos sentimos identificadas en la Iglesia y si hay algo que nos cuesta es cuestionamientos de esta naturaleza.

Pero un momento como éste puede ser ocasión de maduración y profundización de estos temas y corrientes y de precisión de lenguaje y aclaración de cosas. Hay asuntos que se presentan difíciles, pero creo que se va a lograr algo que será muy importante en la vida de la Iglesia, en las comunidades cristianas, para episcopados enteros. Estamos en pleno asunto de discusión y conversación y al inicio de una conversación las posiciones son más claramente opuestas, porque así tiene que comenzar el diálogo. Pero esto a la larga va a suponer una riqueza muy grande.

En unos años el cambio de la Iglesia latinoamericana ha sido muy grande. En ese cambio hay grandes riquezas.

VIDA NUEVA insistió sobre el tema de la Instrucción, esta vez refiriéndose al lenguaje. El documento está escrito desde Europa y con mentalidad europea; le falta acaso la sensibilidad del que vive codo a codo con las difíciles situaciones latinoamericas. ¿Hasta qué punto esto denota que sigue habiendo una larga distancia entre Roma y América Latina?

—Un pensamiento responde a un contexto. Las experiencias culturales influyen en la manera como uno se expresa. El estilo está marcado por una mentalidad europea, pero esto no es suficiente para descalificarlo. La teología europea me desafía, aunque no venga de mi marco cultural. No es para aplicarla sin más, pero me cuestiona. Yo puedo reflexionar sobre mi fe en confrontación con la teología que se hace en Europa. Es cierto que la vivencia da una sensibilidad, aunque en la "Instrucción" se anuncia un documento positivo.

El documento afirma que la teología de la liberación es una reflexión plenamente válida. Hay un intento de acercamiento. El documento me desafía a estudiarlo y profundizar.

El analisis marxista

Es necesario conocer lo que el Papa llama "las causas estructurales de la pobreza", sobre todo cuando la teología de la liberación ha hecho "opción preferencial por los pobres". Pero la Instrucción en cierto modo condena la metodología marxista que los teólogos de la liberación emplean en el análisis de la realidad.

—En lo que podemos llamar trabajos de teología de la liberación más importantes, más serios, me parece que no se da lo que la Instrucción señala como un riesgo. Lo que ocurre es que en esos trabajos, para un mayor conocimiento de la situación social y de las causas de la pobreza, apelamos a las ciencias sociales. En ninguno de estos trabajos se ha pretendido una síntesis entre fe cristiana y marxismo. Esas expresiones no existen entre nosotros. Lo que ocurre es que en las ciencias sociales contemporáneas hay nociones que vienen de Marx, como hay nociones que vienen de M. Weber u otros. Hay esa presencia. La carta del padre Arrupe sobre "Fe cristiana y análisis marxista" contiene una serie de valoraciones, de advertencias críticas muy ricas. Encuentro que esa carta se inspira en la "Octogesima adveniens", de Pablo VI, y viene en el contexto de Puebla. Esa carta señala muy bien las cosas. A ese nivel nos situamos. No hay por lo tanto tal uso del análisis marxista, menos aún en lo que el Padre Arrupe llama "esa forma exclusiva".

Al decir esto me refiero a las obras más importantes y conocidas. Pero como no hay manera de impedir que una persona escriba un artículo y diga: "yo me sitúo en línea de teología de la liberación", y que pueda hacer otro uso o pueda decir ciertas cosas. . . Eso existió, en el pasado, mucho menos ahora, pero son trabajos menores.

La Vieja Acusación

Hay muchos marxismos. ¿Qué marxismo se condena? ¿Qué marxismo se usa en teología de la liberación? ¿Acaso se condena o usa igualmente el capitalismo?

—Desde que surgió la teología de la liberación muchos intentaron jalar hacia el marxismo muchas de las afirmaciones en materia de análisis de la realidad social. Las ciencias sociales son un instrumento para el análisis de la realidad, pero no para otros aspectos del trabajo teológico. Muchos intentaron hacer ese acercamiento al marxismo, a lo que el marxismo tiene de más dogmático y más rígido.

Hay en el marxismo diferentes tendencias. No se trata de que en teología de liberación intentemos una relación con una versión más abierta o humanista del marxismo. Seamos claros: lo que se intenta en teología de la liberación es, con todo lo elemental y provisional de las ciencias sociales, apelar a ellas y no a tal o cual corriente del marxismo. Lo que está ocurriendo ahora va a permitir aclarar este asunto en el cual tantos han insistido.

Hay personas para quienes apenas hablar de pobreza y de injusticia, ven marxismo en eso. La gente que acusa de marxista cuando uno habla de injusticia, parece que tiene un gran aprecio al marxismo. Desde luego más aprecio del que yo tengo. Según ellos, los cristianos no pueden hablar así nunca.

Un texto se ha de interpretar en el conjunto de un itinerario histórico y de una vida personal. Ese conjunto es el que permite comprender ciertas afirmaciones. Cuando salió la "Populorum progressio", de Pablo VI, un diario norteamericano la llamó "marxismo recalentado" y lo mismo dijeron de Medellín. La dictadura brasileña del año 68 prohibió la difusión de los textos de Medellín. Una revista peruana decía después de Medellín que sus textos habían sido hechos por un grupito de obispos marxistas, pero que Roma los pondría en orden. Esa acusación es muy vieja.

Es verdad que la Instrucción trata el tema del marxismo, pero en la enseñan-

za del Papa hay críticas al capitalismo ("Laborem exercens") que van a cuestiones estructurales y de sistema y llega decir que lo peor del marxismo es lo que tiene de capitalismo. Ahí están los discursos en Canadá en los que el Papa ha dicho que los pueblos pobres juzgarán a los pueblos ricos.

Un periodista ha recordado al padre Gustavo que en su libro "Teología de la liberación" hay textos en los que expresamente dice que no quiere caer en el reduccionismo. Hay parte del magisterio de la Iglesia, añade, que sabe que los teólogos de la liberación no quieren caer en herejía ni en utilización del marxismo. Sin embargo, se ha atacado eso. ¿Acaso, se pregunta, es que ha habido presiones políticas de ciertas superpotencias sobre Roma para descalificar la teología de la liberación?

Gustavo Gutiérrez dice que el reduccionismo le parece una manipulación y recalca que se refiere tanto al "reduccionismo político como al espiritualista". "Que haya habido algún tipo de presiones sobre esto, dice, no lo sé. Objetivamente puede haber desde el lado político una crítica, pero la Instrucción se mueve en un terreno más eclesial".

La Iglesia Popular

–Cuando surgió la expresión de Iglesia popular era como sinónimo de Iglesia de los pobres. Esa expresión fue adquiriendo otra perspectiva, como oposición a la Iglesia jerárquica. Pero esto no corresponde a lo que vivimos en AL. Tenemos episcopados enteros muy comprometidos en esta perspectiva, así como los textos de Medellín y Puebla que son de magisterio y no de teólogos. La expresión ha sido abandonada. Puebla dice que la Iglesia popular tiene su sentido si significa Iglesia de los pobres.

El padre Gutiérrez reitera su proclamación de fe en la universalidad de la Iglesia y recuerda que Juan XXIII decía que frente a los países subdesarrollados, la Iglesia quiere ser la Iglesia de todos y en particular la Iglesia de los pobres. Si al mensaje evangélico y la construcción de la Iglesia se le quita su carácter de universal, se convierte en algo sectario; si se le quita la preferencia por los pobres, se le quita una presencia histórica en el mundo de hoy.

En cuanto pobres, los jóvenes están muy presentes en la teología de la liberación. De esta teología, y desde luego no intenta ofrecerlo a los jóvenes, no se pueden deducir caminos políticos determinados. Lo que están haciendo muchos jóvenes es participar en las comunidades eclesiales de base, sobre todo cuando en los últimos años lo teológico y lo cristiano se ha hecho más importante y más vital en América Latina. El padre Gutiérrez recuerda que de los tres mil alumnos que participan en el curso de teología que cada año se imparte en Lima, más de la mitad son jóvenes. En América Latina, dice, la teología responde a problemas muy concretos.

La violencia es terrible

Nuestro país se ha conmovido estos días tras seguir en televisión el programa titulado "Perú, la senda del terror". La violencia, veíamos llega a extremos de irracionalidad. La violencia, la represión, la contraviolencia son el plato común de cada día en la mesa latinoamericana.

– En el libro "Teología de la liberación", dice Gustavo, el tema es poco tratado. Algunos dicen que si no lo trato es porque estoy de acuerdo. Desde Tomás de Aquino se han hecho teológicamente pocos avances. Tenemos el n. 31 de la "Populorum progressio" que recuerda la vieja teoría de la contraviolencia. La retoma Medellín y el texto más reciente es una carta de los obispos nicaragüenses del 2 de junio de 1979.

En teología de la liberación colocamos los problemas del pueblo en el ancho cauce de la liberación y no en la estrecha salida de violencia sí o violencia no. Una cosa es la teología clásica recordada por el Papa a nivel de ideas y otra es la vida concreta de violencia institucionalizada, represión, contraviolencia. En Medellín se dice que la violencia no es cristiana ni evangélica. Después expone la doctrina tomista sobre la posibilidad de la contraviolencia como último recurso y como mal menor. Pero los criterios concretos de juicio de una comunidad cristiana y de personas para saber cuándo es último recurso y mal menor, eso es muy difícil. No se puede hablar alegremente de violencia. Lo vivimos demasiado cerca para hablar con ligereza. Pero toda forma de violencia es terrible.

Finalmente, Gustavo Gutiérrez ha sido preguntado sobre la llamada a Roma de los obispos del Perú y sobre las esperanzas que puede suscitar la próxima visita del Papa a América Latina. Sobre lo primero, Gustavo cree que uno de los puntos de la agenda de la reunión de obispos del Perú en el Vaticano será la teología de la liberación, pero no el único. "Desde luego ha corrido una noticia que no es exacta. Yo no he sido convocado a Roma ni ahora ni antes ni en ningún momento". Habrá, dice, más insistencia en la situación del país: el Papa está por ir al Perú y éste será un punto importante a tocar.

A la pregunta de qué buena nueva lleva el Papa a los latinoamericanos, Gustavo respondió:

–Si nos ayuda con su autoridad espiritual y moral a ver nuestra realidad tal cual es, sería una ayuda portentosa. Una de las dificultades más grandes de América Latina es la de intentar engañarnos sobre lo que hay. Si el Evangelio nos permite situarnos en la verdad, nos hará libres. El Papa en México y en Brasil caminó en la perspectiva de una ayuda a un continente y a un país para enfrentar la complejidad de la situación y mirar cara a cara a la realidad.

El padre Gustavo Gutiérrez se expresó de esta manera durante hora y media de coloquio. Aquejado de afonía debió descansar la garganta para poder pronunciar una segunda conferencia en el Congreso sobre el discurso teológico. Quedó flotando en el ambiente la reiterada profesión de fidelidad a la Iglesia del hombre diminuto y recio creyente que es Gustavo Gutiérrez.

La fidelidad al pueblo no es contraria a la fidelidad a la Iglesia.





CUSCO: detención arbitraria del P. R Ramos

Una enérgica protesta de la Congregación de los Padres Salesianos y de la Iglesia en general, ha merecido la arbitraria detención del sacerdote Salesiano P. Rolando Ramos y cuatro agentes pastorales de la parroquia de Amparaes, provincia de Calca, departamento de Cusco.

El día 1º de octubre, en un operativo que el ejército realizaba en la zona de Lares, llegaron a Amparaes 13 camiones del ejército con efectivos "sinchis" de la Guardia Civil; a las 7 de la mañana forzaron la puerta de la casa parroquial y haciendo uso de la fuerza y la violencia detuvieron al P. Rolando Ramos y a cuatro jóvenes que le ayudan en el trabajo de la Parroquia. Los trasladaron a Cusco donde quedaron detenidos en dependencias de las fuerzas policiales. Se les aisló totalmente sin permitirles entrevistarse ni con su abogado, hecho que viola la Constitución Política del País que establece que estos derechos no son suspendidos nunca por ningún motivo.

La Congregación Salesiana, por medio de su vicario Provincial, P. Ubaldo Chueca y respaldada por la Comisión Episcopal de Acción Social, gestionaron por todos los medios la puesta en libertad del Padre Rolando, cuya trayectoria no dejaba lugar a dudas sobre la arbitrariedad de la detención. Se entrevistaron con el Fiscal de la Nación, a la vez que Mons. Hugo Garaycoa, en representación del Episcopado que se encontraba en Roma, lo hizo con el Secretario de la Presidencia de la República. Se iniciaron gestiones también para entrevistarse con el Ministro del Interior, y se insistió en la libertad o en caso contrario que se indicara por qué motivos habían sido detenidos y las pruebas. En una entrevista de TV el P. Chueca, visiblemente mortificado, se quejó de la falta de atención por parte de los llamados a informar sobre el hecho. Por fin el día 5 de octubre el Ministro del Interior anunció que el P. Rolando Ramos será puesto en libertad "al no existir cargos fundamentales en su contra". El Padre se negó a salir si no eran liberados también los que fueron detenidos con él. Por fin el día 6 se les concedió a todos la libertad.

Días más tarde el P. Rolando Ramos presentó una denuncia contra un Mayor de la G.C. y dos fiscales provinciales por la participación en el robo de 5,400 dólares, recibidos como donación para la restauración del templo, que se encontraban en un maletín requisado durante la intervención policial.

El día de la detención, el P. Ramos debía celebrar una misa en el aniversario de la fundación de un Tambo Comunal, en el que los campesinos comercializan directamente sus productos. Esta obra había concitado la ira de los intermediarios que perdían los beneficios de la venta de los productos de los campesinos. El hecho de la detención más parece que tenía que ver con esta celebración que con las acusaciones que veladamente se conocieron.

Varios interrogantes quedan a raíz de esta detención: ¿A qué se debe ese afán de querer mezclar a miembros de la Iglesia con el movimiento terrorista del País? ¿Cómo funcionan los servicios de inteligencia que en todos los casos han tenido que reconocer "falta de pruebas"?: ¿no sería más lógico que primero se investigue y después se proceda? ¿Cómo es posible que después de un operativo policial en el que intervienen dos jueces desaparezcan pertenencias de los detenidos y por sumas tan cuantiosas?

Y a las preguntas sigue una reflexión. Si esto se hace con un sacerdote miembro de una congregación tan conocida en nuestro medio y que se supone va a mover todo lo necesario para conseguir justicia, qué no se hará con los campesinos que cada día son detenidos, privados de sus pertenencias, calumniados y en muchas oportunidades privados de la vida, al amparo de la ley antiterrorista. . .

Si lo que se pretende con estos hechos es amedrentar a la Iglesia, valgan como respuesta las palabras del Padre Rolando Ramos al abandonar la dependencia policial: "hoy más que nunca estoy convencido que debo seguir actuando en mi labor pastoral, en favor del campesinado de Amparaes".



LIMA: Semana teológica del ISET

El Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISET), coincidiendo con su aniversario, organizó una Semana teológica del 12 al 17 de noviembre que tuvo como temas **Las teologías de la liberación**.

El tema despertó gran interés y la asistencia aproximada fue de 1,500 personas, quedándose bastantes sin poder ingresar al auditorio por falta de espacio.

Nuestra Iglesia Peruana es rica en experiencias de reflexión teológica: el curso de verano de la Pontificia Universidad Católica del Perú da buena cuenta de esta experiencia. Sin embargo, esta Semana tuvo una connotación especial dado el contexto de los últimos meses en torno a la teología de la liberación. Fue notable la presencia en la Semana de muchas personas que por primera vez participaban en esta perspectiva teológica; esto puede ser el mejor fruto de esta semana, ya que las personas podrán reflexionar sobre toda una experiencia espiritual y de evangelización nueva, desde una opción por los pobres.

Además de los ponentes, la mesa directiva estuvo presidida por profesores del ISET, por superiores de las Congregaciones Religiosas y por los obispos. Mons. Germán Schmitz tuvo una rica ponencia sobre aspectos de la teología de la liberación desde el documento de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, destacando y centrando su ponencia en la verdadera Teología de la Liberación; Mons. Luciano Metzinger que introdujo brevemente el tema de la teología de la libera-



Asesinan sacerdote en Polonia

El asesinato del sacerdote católico, Jerzy Popieluszko, secuestrado el 19 de octubre y cuyo cadáver fue rescatado por hombres-rana de un estanque el 30 de octubre, ha conmovido a la opinión mundial y ha puesto en las primeras páginas de la prensa las contradicciones del gobierno polaco.

Los acusados, tres miembros de la policía política polaca, habrían secuestrado, torturado salvajemente y arrojado a un estanque al sacerdote de 37 años, conocido por su adhesión a Solidaridad que encabeza Lech Walesa, y figura notoria de la oposición al régimen comunista.

Cientos de miles de polacos partidarios de Solidaridad participaron el 3 de noviembre en la Misa de cuerpo presente en la explanada de la Iglesia de San Estanislao de Varsovia. El cardenal primado de Polonia, Jozef Glemp, pidió a las autoridades que inicien un verdadero diálogo y que al martirio del sacerdote Popieluszko no sucedan otros. Después de la Misa tomó la palabra Lech Walesa para un pequeño discurso que fue respondido con vítores y gestos de las multitudes, convirtiéndose en una manifestación masiva y compacta de apoyo a Solidaridad.

El ministro del Interior, Czeslaw Kiszczak, dijo que el capitán Piotrowski, funcionario del ministerio, admitió haber dado muerte al sacerdote. Kiszczak declaró que "el gobierno no escatimará esfuerzos para establecer definitivamente la suerte del padre Popieluszko y esclarecer plenamente ese hecho espantoso. Nuestro país no es ni será una jungla de ilegalidad".

Estas promesas han despertado expectativas a nivel nacional e internacional, ya que existen conjeturas de que detrás de los detenidos como presuntos autores del asesinato del sacerdote estén implicadas personalidades de más alto rango.

El asesinato del P. Popieluszko ha causado consternación en el pueblo polaco que se caracteriza por una profunda identidad católica. Frente a lo sucedido con este sacerdote y que demuestra la hostilidad del régimen a la actividad del Sindicato Solidaridad y a todos los que apoyan su labor, los dirigentes de este importante movimiento sindical han organizado Comités de Derechos Humanos para defenderse de los abusos cometidos contra sus miembros y contra todos los que cuestionan el régimen.

Es profundamente lamentable comprobar que la Iglesia sufre persecución ahí donde defiende los derechos de la persona humana y los de grupos sociales que se encuentran en una situación de represión y despojo de sus libertades fundamentales.

Bodas de Oro de Mons. Méndez Arceo

A fines de Octubre se han celebrado en Cuernavaca las Bodas de Oro sacerdotales de Mons. Sergio Méndez Arceo. De trayectoria ampliamente conocida, Don Sergio como muchos lo llaman familiarmente, es una de las figuras más importantes de la Iglesia Latinoamericana.

Con profunda alegría se ha celebrado este importante aniversario. El testimonio evangélico de Mons. Méndez Arceo se ha hecho escuchar en múltiples oportunidades y ello ha hecho conocido su ministerio sacerdotal y episcopal más allá de las fronteras de su querida diócesis de Cuernavaca. Su palabra valiente no se ha hecho esperar frente a acontecimientos difíciles y conflictivos a los que se ha enfrentado siempre con claridad y caridad.

Desde estas líneas nos aunamos a las felicitaciones y agradecimiento por su vida, por su labor como pastor y compartimos la alegría de festejar el largo caminar de esta vocación.



FEDEFAM celebra V Congreso

Del 12 al 19 de noviembre se realizó en Buenos Aires, Argentina, el V Congreso de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-desaparecidos (FEDEFAM), bajo el lema "Desaparecidos por la Vida y la Libertad en América Latina".

Se trató de enmarcar la problemática en el contexto global de nuestro continente y de enfrentar con eficacia las numerosas campañas destinadas a quebrar la memoria y la presencia de los familiares de los detenidos-desaparecidos.

Los objetivos de la lucha de FEDEFAM son claros e impostergables:

- aparición con vida de los detenidos-desaparecidos;
- investigación de los hechos y juicio y castigo a los responsables;
- adopción de medidas a nivel nacional e internacional a fin de evitar un solo desaparecido más en cualquier parte.

La elección de Argentina como sede del Congreso contiene un profundo simbolismo, puesto que, como se sabe, las Abuelas, Madres y familiares de los desaparecidos han sido los pilares y ejemplo de esta lucha que sigue vigente y necesaria en nuestro continente.

Las Jornadas recogieron los trabajos cotidianos de cada comité o asociación, y los distintos esfuerzos de solidaridad de trabajadores y demás sectores del pueblo sensibles a dichas situaciones de violación del derecho elemental a la vida. La lucha contra la represión es la lucha por la vida y la libertad de todos los latinoamericanos.